

## “Necesitamos espacios de diálogo que propicien el acercamiento entre posturas y soluciones compartidas”

- El Consejo de la Juventud de Euskadi defiende que estos ayudan a “diluir barreras y prejuicios” y posibilitan “salir del inmovilismo”
- EGK presenta un libro y un documental que resume la labor del área trabajo de Paz y Convivencia de los últimos tres años

*Donostia, 2 de marzo de 2017.* El Consejo de la Juventud de Euskadi (EGK) ha remarcado hoy la importancia de “continuar ofreciendo espacios de reflexión y diálogo a la juventud” para que haya un “encuentro entre distintas posturas y la búsqueda real de soluciones compartidas”, que ayude a “diluir barreras y prejuicios” y que posibilite “salir del inmovilismo en el que algunos sectores ideológicos todavía están inmersos”. “Sólo de esta forma conseguiremos que las personas jóvenes se sientan coparticipes en el esfuerzo de consolidar la paz y la convivencia en el presente y asegurar que lo sucedido en el pasado no se repita”, ha remarcado Maialen Olabe, presidenta de EGK.

Al acto de esta tarde en el Museo San Telmo han acudido, entre otras personalidades, Jonan Fernández, Secretario General de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco, y Miren Azkarate, Concejala delegada de Capitalidad 2016, Cultura, Euskera y Educación. En el evento se ha presentado el libro *‘Jóvenes y Paz: reflexiones sobre el pasado, oportunidades en el presente, retos para el futuro’* con las aportaciones de 250 personas jóvenes y se ha proyectado el documental *‘La opción de la juventud: el reto de la convivencia’*. Olabe ha resaltado que ambos demuestran la capacidad de EGK “para hacer de la pluralidad virtud”. “Estamos conformados por cerca de 60 asociaciones juveniles de distinta naturaleza. Y son éstas, precisamente, las que otorgan a EGK el reto y la legitimidad de articular un proyecto común y unificador por encima de intereses partidistas”, ha señalado la presidenta de EGK.

Olabe ha puesto en valor el compromiso de EGK “desde sus inicios con la ‘paz positiva’”, entendiéndola como “una sociedad con un nivel reducido de violencia directa y un elevado nivel de justicia y cultura reconciliadora” y que persigue la “eliminación de la violencia estructural y cultural” al tiempo que busca “la armonía social y el respeto a los derechos de todas las personas”.

**“El objetivo no ha sido llegar a consensos, sino tratar el tema desde una perspectiva más emocional y cercana”**

Durante su intervención, Elvira C. García Vidales, técnica de Paz y Convivencia de EGK, ha enfatizado que el objetivo principal de estos tres años “no ha sido llegar a consensos”, sino “hablar sobre pensamientos, comportamientos, relaciones, emociones, recuerdos y contradicciones”. Por ello, ha afirmado que desde EGK se ha apostado por dinámicas en pequeños grupos que “propiciaban que la confianza se creara de forma más natural”. Asimismo,

---

ha añadido que partiendo de las emociones y las experiencias y no de la ideología, las cerca de 250 personas jóvenes que han participado estos tres años “han podido identificarse con realidades y sufrimientos desconocidos”. Según la técnica de EGK desde esa “empatía comenzaron a buscarse soluciones compartidas”.

En su discurso de despedida, García Vidales ha recalcado que todos los proyectos han tenido “los mismos objetivos” entre los que destaca: “empoderar a las personas jóvenes como protagonistas del proceso de pacificación” o darles “herramientas” para que “aprendan a gestionar los conflictos de forma constructiva e inclusiva”.